

# Un choque entrañable

«CALCETINES OPUS 124»

**DIRECTOR** JOSÉ CARLOS PLAZA

**LUGAR** TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

**REPARTO** JOAQUÍN KREMEL Y JOSÉ SANCHO

**AUTOR** DANIEL COLAS

**MARC LLORENTE**

■ El peso de esta comedia de «actores» recae sobre los hombros de Joaquín Kremel y José Sancho. Así que ustedes pueden asistir a un explosivo encuentro de dos intérpretes de reconocida trayectoria y con solera. El teatro necesita antagonismos y una determinada conflictividad que lleve al público a alguna que otra conclusión. «Calcetines Opus 124» tiene todo eso en el espacio de un viejo escenario donde los personajes aspiran a montar un recital poético con música y escenas de payasos, por lo que las chispas saltan con unos sujetos muy diferentes pero que se necesitan en la recta final de sus trayectorias profesionales. El entrañable duelo ofrece tensiones y confidencias con humor, ternura y un toque amargo, y conduce a la tolerancia y a la amistad de inteligente manera. Unos materiales que el veterano José Carlos Plaza administra con sencillez y sabiduría.

El joven autor francés Daniel Colas se nos muestra maduro y maneja lo que se llama el «teatro

dentro del teatro» para poner en órbita a estos personajes que intentan llegar a algún acuerdo. Comediantes y personas en su decadencia aunque con deseos de paliar la soledad, de vivir y de recuperar el éxito. José Sancho y Joaquín Kremel tienen gran expresi-

**El duelo de actores ofrece tensiones y confidencias con humor, ternura y un toque amargo**

vidad, mucho oficio y seducen a los espectadores con los diversos pasajes. El «moderno» director es el valenciano y el intérprete que ha tenido éxito en el teatro convencional lo asume el actor nacido en Cataluña. Es decir, el primero y el segundo, respectivamente. El choque está servido. Pero en el punto intermedio está el secreto. Algunos recordarán «La extraña pareja», película con Jack Lemmon y Walter Matthau, y muchos no olvidan a Laurel y Hardy, dos figuras contradictorias al estilo de los payasos. O «Esperando a Godot», de Beckett, y su sentido tragicómico y absurdo de la existencia. Algo de todo ello se encuentra en la versión de Juan José Arteche realizada a partir de la obra de Daniel Colas. Ambos esperan a un productor que no viene nunca y en medio de las peleas encontramos el papel purificador de las notas musicales. Fingen tocar una bella partitura de Beethoven apoyándose en el violín y en un violonchelo.